



Adriana Gaviria Duque
Directora Ejecutiva
Comisión Fulbright Colombia
Ceremonia Entrega de Becas Fulbright
Mayo 2017

Buenas noches, les damos una cordial bienvenida a la ceremonia de entrega de becas Fulbright 2017. Quiero agradecer de manera especial la presencia del Presidente de la República de Colombia, señor Juan Manuel Santos Calderón, quien como ex becario Fulbright nos acompaña esta noche para recibir el Reconocimiento a la Excelencia de los Ex Becarios por su compromiso con los ideales que dan origen al programa Fulbright.

Un saludo al Embajador de Estados Unidos en Colombia, señor Kevin Whitaker, a la Ministra de Educación Nacional, Yaneth Giha, al Vice Ministro de Relaciones Exteriores, Francisco Echeverri Lara y a la Dra. Helena Alviar, Robert F Kennedy profesora visitante en la Escuela de Derecho de Harvard, y merecedora del Reconocimiento a la Excelencia de los Ex Becarios Fulbright el año pasado.

Nuestra más cordial bienvenida a los miembros de la Junta Directiva de la Comisión Fulbright, al Vice Ministro de TICs, al Director de Colciencias, al Presidente de ICETEX, al SENA, al Ministerio de Cultura, a USDA, a USAID, a la Fundación Saldarriaga Concha, a las universidades, a nuestros queridos ex becarios y a todos los socios y amigos de la Comisión Fulbright que han



participado de esta alianza entre los gobiernos de Estados Unidos y Colombia, y han hecho posibles estas seis décadas de cooperación educativa.

A los becarios Fulbright, hoy presentes, que darán comienzo este año a sus estudios de posgrado o actividades de investigación y docencia en las universidades de Estados Unidos, nuestra más sincera felicitación por este logro y por representar una nueva generación de colombianos comprometidos con el desarrollo de Colombia. Felicitaciones también a sus familias, merecedoras de este reconocimiento el día de hoy.

Estimados amigos,

El Programa Fulbright cumplió 70 años y nunca ha sido más vital. En un mundo con complejos escenarios económicos y políticos y con grandes retos en asuntos internacionales, Fulbright adquiere aún más relevancia como política de integración y cooperación educativa internacional.

En 1946, el Senador J. William Fulbright convencido de que los intercambios educativos contribuirían de manera duradera al mantenimiento de la paz entre las naciones después de la segunda guerra mundial, constituyó el programa que lleva su apellido, como un modelo de cooperación internacional que hoy en día tiene más de 370,000 ex becarios de todo el mundo.



El programa Fulbright fue creado con el objeto de contribuir a las relaciones amistosas y pacíficas entre los Estados Unidos y los demás países del mundo, haciendo uso de las reservas económicas que el gobierno estadounidense tenía para defensa nacional. Inicialmente en la postguerra, el programa Fulbright se localizó en 27 países, predominantemente europeos y asiáticos. Luego del éxito del programa en la primera década de existencia, el Congreso de los Estados Unidos aprobó la creación de 15 nuevas Comisiones, ocho de las cuales se encontraban en América Latina, incluyendo la Comisión de Colombia. El Acta en mención, también logró que la financiación del Programa Fulbright fuese parte del presupuesto Federal y permitió que otros gobiernos y entidades fuera de los Estados Unidos pudieran co-financiar el programa, pasando de cero aportes extranjeros en 1961 a 140 millones de dólares en 2015 frente a los 240 millones que aporta el gobierno de Estados Unidos y que han sido recientemente ratificados por el Congreso y por la nueva administración del Presidente Trump. Actualmente hay 49 Comisiones binacionales activas en todo el mundo y el programa Fulbright está presente en 160 países.

Fue en 1957, cuando Colombia atravesaba profundas transformaciones hacia la democracia y el crecimiento económico, que los gobiernos de Colombia y Estados Unidos acordaron la creación de la Comisión Fulbright para el Intercambio Educativo entre los dos países. Ese año, mientras Paul McCartney y John Lennon se conocían y se estaba poniendo en órbita el primer



satélite artificial de la tierra con la perra Laika, llegó a Colombia el primer computador, y los colombianos usaron por primera vez el mecanismo del plebiscito que sería la primera jornada electoral en la que las mujeres pudieron votar. Aquel plebiscito del 57, con el nivel de participación más alto de la historia de Colombia, no solo reformó la constitución para detener la confrontación armada y para dar fin a la dictadura militar. También sometió a votación temas que representaban una profunda transformación social del país, como la igualdad de derechos entre hombres y mujeres, el establecimiento de la ciudadanía colombiana a partir de los 18 años y la obligación del gobierno de invertir por lo menos el 10% del presupuesto en educación.

Así mismo, las relaciones entre Estados Unidos y Colombia se fortalecían y nuestro país empezaba a verse como un jugador importante en el escenario mundial, imagen fortalecida por la visita del Presidente John F. Kennedy a Colombia en 1961.

La Comisión Fulbright en Colombia está celebrando su aniversario en una nueva coyuntura de transformación hacia la paz. El programa Fulbright global nació para reestablecer las relaciones internacionales después de la guerra mundial, fue fundado en Colombia en una época de renacimiento social y democrático y hoy se re-funda en su sexagésimo aniversario con la renovada cooperación de los dos gobiernos en una apuesta conjunta por la paz, la educación y el desarrollo.



Por eso, con los aportes generosos de los dos gobiernos, que posicionan a Fulbright Colombia en el primer lugar en volumen de recursos de todo el continente, el programa se ha consolidado como un aliado estratégico de la política de paz y desarrollo en el país, con una prioridad inaplazable: ampliar el acceso para poblaciones de región y grupos minoritarios que históricamente habían quedado por fuera de los beneficios de las becas. En ese mandato de ampliar la diversidad y la cobertura, la Comisión Fulbright en Colombia ha sido modelo para otras en el mundo, por la creación del programa de becas para Líderes afro descendientes, para colombianos en situación de discapacidad y más recientemente para líderes indígenas, para instructores del SENA y para el desarrollo rural y agrícola. Todos, programas diseñados para que más colombianos con menos privilegios se formen en las mejores universidades de Estados Unidos.

De otro lado, la nueva situación del país ha significado un drástico incremento de becarios de Estados Unidos en Colombia que pasaron de un promedio anual de 44 a más de un centenar en los últimos dos años, posicionando a Colombia como destino académico en la región. Esta nueva realidad, transformó el mapa del impacto Fulbright en el país, donde por primera vez, Fulbrighters estadounidenses realizaron actividades académicas en departamentos históricamente afectados por el conflicto como el Huila, Norte



de Santander, Chocó y el Amazonas. El índice de presencia Fulbright en el territorio nacional, pasó de 5 departamentos en 2006 a 20 departamentos en 2016, cubriendo el 63% del país. Y la tendencia sigue en aumento. Este año recibimos más de 300 aplicaciones de estadounidenses, el doble que en años anteriores, sólo para la beca de asistentes de inglés, que en 2016 apoyaron el bilingüismo en 19 ciudades colombianas.

En suma, la Comisión en Colombia logró este año 2017 el volumen más alto de becas de la historia, con 68 becas para colombianos y 122 para estadounidenses, alcanzando la cifra de 4,256 ex becarios colombianos y estadounidenses en 60 años de historia.

En la misma línea de Fulbright como herramienta de equidad en Colombia, en el último año trasladamos nuestro programa de Cátedras a donde nunca habíamos estado y llevamos profesores estadounidenses a las sedes de frontera de la Universidad Nacional para generar nuevos espacios de cooperación académica en Arauca y Leticia. Una verdadera experiencia de inclusión que marca el camino de los aportes de Fulbright al nuevo país.

La educación es por excelencia, el elemento generador de desarrollo. Con una buena educación, todo es posible. La educación ofrece a los ciudadanos la facultad del pensamiento crítico y la defensa de sus derechos. La



educación obliga a la elaboración de las ideas y a la consideración de las diferencias, invita al análisis factual de los hechos y a la comprobación de los resultados. La educación exige a los productores de conocimiento atravesar los filtros de la comprobación básicos en toda ciencia, y respetar las diferentes perspectivas que enriquecen los fenómenos del sistema en el que vivimos. La educación nos brinda el privilegio de entender el mundo a través de información legítima y a la vez, nos exige la responsabilidad de explicar al mundo también con la misma clase de información.

Y quienes hemos recibido el privilegio de estudiar con las becas Fulbright, hemos visto cómo las naciones se convierten en personas y las relaciones internacionales se humanizan. Con estas becas de formación para el liderazgo, no nos quedamos esperando lo que va a pasar con nuestras vidas, lo que importa, es lo que vamos a poder transformar en las vidas de otros colombianos que no tuvieron los mismos privilegios. Esa es la generación de colombianos que necesitamos hoy, movida por el ejemplo y la esperanza y nunca por el miedo, la que tiene el poder de creer que algo mejor es siempre posible, la que pone su conocimiento y sentido de colaboración al servicio de los retos que enfrenta la humanidad y que entiende que este país le pertenece.

Muchas gracias.